

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Tesis Licenciatura en Trabajo Social

**“Estamos en todos lados, los viejitos
queremos conquistar”. Uso y apropiación del
espacio público desde la vejez.**
Estudio de un caso: el Parque de la Amistad de Montevideo

Carlos de Mello
Tutor: Ricardo Klein

2018

Índice

Resumen.....	3
Palabras clave.....	3
Introducción.....	4
1. Planteo general	6
1.1 Objetivos	6
1.1.1 Objetivo general	6
1.1.2 Objetivos específicos.....	6
1.2 Preguntas de investigación.....	6
1.3 Justificación.....	7
2. Marco contextual	9
2.1 Ubicación del Parque de la Amistad y delimitación de sus zonas.....	10
2.1.1 Zona de juegos infantiles.....	12
2.1.2 Zona verde y de descanso	13
2.1.3 Estación de salud	14
3. Marco teórico.....	15
3.1 Ciudad y ciudadanía: creación de un espacio para fomentar la vida en común.....	15
3.1.1 El espacio público: lugar de construcción de ciudadanía y encuentro entre las subjetividades.....	16
3.1.2 La subjetividad con relación al espacio público: la perspectiva del habitante	18
3.1.3 Interacción y apropiación: relación entre los viejos y el espacio público a través de los sentidos	20
3.2 ¿De qué hablamos cuando hablamos de <i>vejez</i> ?	22
3.2.1 ¿Qué es la vejez?.....	22
3.2.2 Vejez y vejezes. Características.....	23
3.2.3 La vejez en la ciudad y el uso del espacio público	24
4. Marco metodológico	26
4.1 Diseño de investigación.....	26
4.1.1 Estrategia de estudio de caso	27
4.2 Técnicas de investigación	27

4.2.1 Observación	27
4.2.2 Entrevista	30
4.3 Trabajo de campo	31
5. Análisis	34
5.1 Construyendo ciudadanía en el Parque de la Amistad	35
5.1.1 Construir ciudad para construir ciudadanía	35
5.1.2 Intercambio de heterogeneidades en el espacio público. La perspectiva del habitante en juego.....	38
5.2 La vejez activa en interacción con las demás generaciones y el medio	41
5.2.1 Interacción con el espacio público desde la perspectiva de la vejez activa.....	42
5.3 Parque de la Amistad: un espacio para conquistar a través de los sentidos.....	47
6. Conclusiones.....	51
7. Reflexiones finales	53
Bibliografía	54
Anexos	57
Anexo 1. Entrevistas desgrabadas	57
Anexo 2. Observaciones.....	139
Anexo 3. Fotografías.....	168

Resumen

El presente trabajo de investigación corresponde a la monografía final de grado y pretende abordar las formas de interacción y apropiación del espacio público por el grupo etario de viejos, tomando como caso el Parque de la Amistad, ubicado en la localidad de Villa Dolores, en Montevideo. Si bien este parque fue creado para permitir una interacción sin límites debido a su diseño y fácil acceso para personas en situación de discapacidad, este trabajo pretende discutir y analizar cómo el espacio público en cuestión también es un punto de encuentro e interacción para los viejos mayores de sesenta años entre sí y con respecto a las demás personas que utilizan el parque. Para ello, se describirán los distintos usos (recreación, ocio, esparcimiento...) que le dan los viejos al Parque de la Amistad; las diversas formas de interacción, uso y apropiación que tienen del lugar a través de los sentidos (vista, oído, gusto, olfato, tacto); y los modos en que se relacionan los viejos que concurren a dicho espacio público con el resto de la población que lo utiliza.

Palabras clave

Vejez, espacios públicos reconvertidos, interacción, uso y apropiación, Parque de la Amistad, Montevideo.

Introducción

En los años recientes, la Intendencia de Montevideo (IM) ha realizado una fuerte apuesta en materia de construcción, recuperación y generación de nuevos espacios públicos en zonas consideradas obsoletas, en desuso o plausibles de poder construir en ellas parques, jardines o plazas. Estas formas de intervenir la ciudad tienen por objetivo revitalizar zonas urbanas y generar un sentido de pertenencia barrial en los habitantes, entre otros, lo que se podría entender como «construir ciudad dentro de la ciudad» (Borja, 2003, p.185)

En la presente investigación se pretende describir cómo estos nuevos espacios públicos pueden estimular y promover la interacción y apropiación del espacio público por la población perteneciente a las localidades, que luego se traduce en construcción de ciudadanía.

Para lograr esto, se ha tomado en consideración el caso del Parque de la Amistad, un lugar construido recientemente en la zona de Villa Dolores. Este apunta a integrar a los vecinos por medio de su equipamiento, oferta de eventos e «interacción sin límites» (IM, 2018).

Un eje importante de esta investigación apunta a visualizar las distintas formas de interacción que desarrollan en el Parque los viejos que hacen uso de él, con foco en las actividades lúdicas, recreativas, de esparcimiento, entre otras, y las formas de apropiación del espacio público mediante la percepción sensorial que se genera gracias a la variedad de estímulos sensoriales que se encuentran en las distintas zonas del lugar. Para esto se ha tomado en cuenta su colorido y estética ornamental, sus sonidos más característicos, aromas y texturas.

Otra de las cuestiones tratadas concierne a las formas de interacción que se dan entre los viejos y las personas pertenecientes a los demás grupos de edad que hacen uso del Parque de la Amistad. Esto es abordado desde la perspectiva de la vejez activa, utilizada por María del Carmen Ludi (2011).

En el primer capítulo se desarrolla el planteo general de la investigación, donde se encuentran los objetivos (general y específicos) y las preguntas de investigación y justificación.

En el segundo capítulo se encuentra el marco contextual. Allí se pueden encontrar mapas e imágenes que ilustran la ubicación y las inmediaciones del

Parque de la Amistad, así como también fotografías del espacio público que muestran el equipamiento dispuesto en las distintas áreas que conforman al Parque.

En el tercer capítulo se encuentran los contenidos teóricos que respaldan esta investigación: se abordan las categorías principales tomadas en cuenta para el desarrollo del trabajo; tales son *espacio público*, *interacción* y *apropiación* y *vejez*.

El cuarto capítulo, cuyo título es «Marco metodológico», presenta las distintas técnicas utilizadas durante el trabajo de campo con el propósito de recabar datos de investigación.

Por último, el quinto y el sexto capítulo contienen el análisis y las conclusiones a las que se llegó luego de terminado el trabajo de investigación realizado en el Parque de la Amistad. Allí se enuncian, asimismo, posibles líneas de investigación a futuro.

1. Planteo general

1.1 Objetivos

Esta investigación surge a partir de cuestionamientos sobre las formas de interacción y apropiación que realizan los viejos en los diversos espacios públicos de la ciudad. En particular, este trabajo pretende arribar a una respuesta para la pregunta: ¿de qué manera se apropian e interactúan los viejos en el Parque de la Amistad? De esta pregunta problema es que se desprenden los siguientes objetivos de investigación.

1.1.1 Objetivo general

El objetivo general de esta investigación es identificar cómo se produce la interacción y apropiación del espacio público Parque de la Amistad por parte de los viejos, en Montevideo

1.1.2 Objetivos específicos

El objetivo general se desglosa en la siguiente serie de objetivos específicos:

- Describir los distintos usos (recreación, ocio, esparcimiento...) que le dan los viejos al Parque de la Amistad.
- Identificar cómo los viejos que concurren al Parque de la Amistad generan un sentido de pertenencia y apropiación con respecto al lugar mediante el uso de los sentidos (vista, oído, olfato, tacto, gusto).
- Describir cómo se relacionan los viejos que concurren al Parque de la Amistad con el resto de la población que utiliza dicho espacio público.

1.2 Preguntas de investigación

Esta investigación tiene tres dimensiones principales a desarrollar, que están comprendidas por los objetivos específicos señalados anteriormente.

Con respecto al primer objetivo específico, vinculado a los diversos usos que le dan al Parque los viejos, se proponen las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Qué usos le dan los viejos al espacio físico del Parque de la Amistad?
¿Qué zonas del Parque de la Amistad son utilizadas con mayor frecuencia por los viejos?, ¿por qué?
- ¿El equipamiento colocado en el Parque de la Amistad es utilizado por los viejos? ¿De qué manera?
- ¿Qué acciones realizan los viejos en el Parque de la Amistad que puedan ser interpretadas como formas de apropiación de este? ¿Participan los viejos de las actividades o eventos que se realizan en el Parque de la Amistad?

En cuanto al segundo objetivo específico, referido a la apropiación del espacio por los viejos mediante el uso de sus sentidos, las preguntas que surgen son:

- ¿El equipamiento disponible en el Parque de la Amistad logra estimular la percepción sensorial de los viejos que concurren allí? ¿Qué sentidos reciben mayores estímulos para los viejos?
- ¿Qué papel cumple la percepción sensorial que tienen los viejos con respecto al Parque de la Amistad durante el tiempo que se encuentran allí?
- ¿Se genera una forma de apropiación del Parque de la Amistad por los viejos gracias a la utilización de los sentidos? ¿Cómo?

Finalmente, para el tercer objetivo específico, que alude a la relación entre los viejos y los demás usuarios del Parque, estas son las preguntas de investigación:

- ¿Qué características tiene la interacción entre los viejos y las demás generaciones que hacen uso del Parque de la Amistad? ¿Cómo es el relacionamiento intra e intergeneracional en ese lugar?
- ¿Hay algún grupo de edad con el que los viejos interactúen más? ¿Cómo y de qué maneras se da esa interacción?
- ¿Se generan conflictos intra e intergeneracionales en ese proceso de interacción? ¿Cómo y de que formas?

1.3 Justificación

La investigación y el desarrollo de políticas y planes urbanos por parte de la IM y los municipios que la conforman apuntan a la recuperación y la creación de

espacios públicos en zonas de la capital que están en desuso y desaprovechadas por sus habitantes (IM, 2017).

Actualmente, uno de los cometidos del gobierno departamental con respecto a los espacios públicos coloca como prioridad la instrumentación del desarrollo urbano, con el fin de ejecutar proyectos y obras de carácter urbanístico, paisajístico y estético que ayuden al desarrollo físico de la ciudad. Es decir, diseñar nuevos parques y espacios públicos, así como modificar o remodelar los ya existentes (IM, 2017). La *reconversión* (Borja, 2003) de terrenos en desuso o con escaso uso por la administración pública no solo cumple con el objetivo de tener un mayor acercamiento a la población, sino que también apuesta a la convivencia y la integración de los habitantes de los barrios donde se han llevado a cabo estas obras de construcción de parques y plazas.

Es por esto que la investigación basa su contenido en la idea de reconversión de espacios públicos, como es el caso del Parque de la Amistad, y en cómo estas formas de construcción favorecen la interacción entre los individuos pertenecientes a las distintas localidades y grupos de edad; el análisis se centra en la población de viejos que concurren al Parque y en cómo estos interactúan con las personas pertenecientes tanto a su mismo grupo de edad como no.

Por último, si bien el tema a desarrollar es tópico central y relevante para la agenda pública del gobierno capitalino, la producción académica uruguaya que trate sobre las distintas formas de interacción y apropiación de los espacios públicos recuperados en Montevideo por parte de los viejos es escasa. Por esto último y tomando en consideración que no parece haber investigaciones que traten el caso del Parque de la Amistad de Montevideo desde el enfoque de la vejez activa, es que se considera esta monografía de grado como de tipo exploratorio.

2. Marco contextual

El Parque de la Amistad se encuentra en el barrio Parque Batlle, dentro de la localidad de Villa Dolores, Montevideo. Fue inaugurado el 23 de marzo de 2015 y es producto de las obras propuestas dentro de la agenda gubernamental de la IM. Su construcción estuvo a cargo de la Secretaría de Accesibilidad para la Inclusión y las divisiones Artes y Ciencias, Espacios Públicos y Edificaciones, y del servicio de Relaciones Públicas de la comuna.

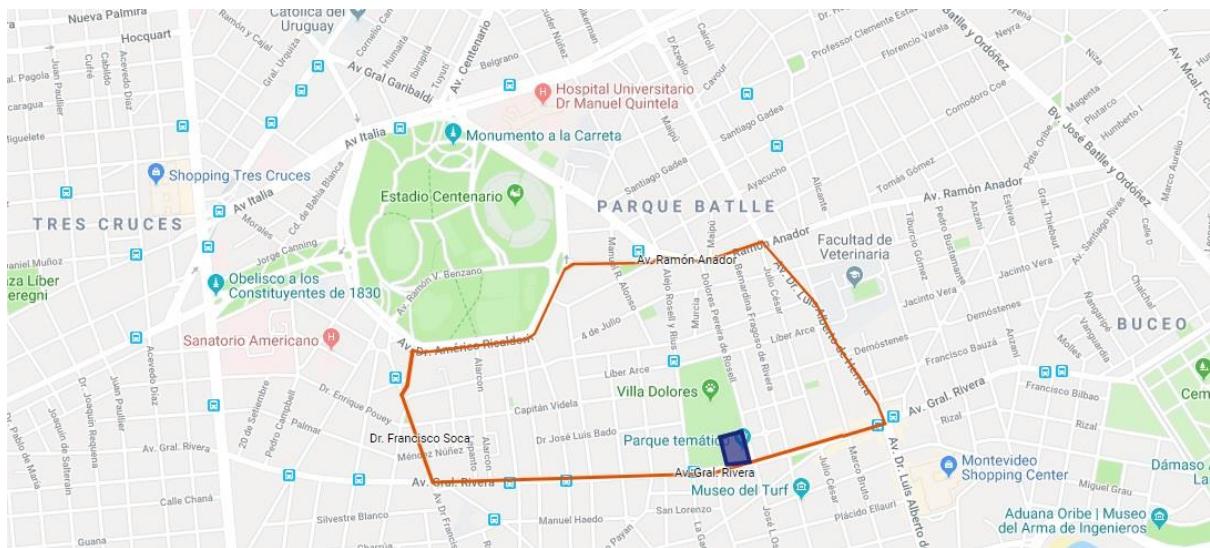


ILUSTRACIÓN 1. Ubicación del Parque de la Amistad (Fuente: Google Maps)



ILUSTRACIÓN 2. Parque de la Amistad
(©Carlos de Mello)



ILUSTRACIÓN 3. Parque de la Amistad
(©Carlos de Mello)

Para la construcción del parque se hizo necesaria una inversión superior a los treinta millones de pesos por el gobierno departamental. Además, hubo colaboración de distintas empresas privadas, aportes económicos provenientes de la Embajada de Israel y del Rotary Group de Montevideo. El equipamiento para las personas en situación de discapacidad fue una donación del Banco de Seguros del Estado.

Como señala la IM en su sitio web, el Parque de la Amistad es un proyecto urbano que apunta a la inclusión familiar de los vecinos del barrio. Dentro de sus objetivos principales está el de ser un lugar para interactuar «sin límites»: apunta a la inclusión de las personas que se encuentran en situación de discapacidad, promueve la interacción sensorial a través del uso de los sentidos y posee convenios con varios centros educativos de la zona y algunos pertenecientes a otros barrios (IM, 2017).

A su vez, dentro del predio funciona una oficina del Movimiento Tacurú, encargado del mantenimiento higiénico del parque. Cuenta con una biblioteca para niños, servicios higiénicos, enfermería y guardia de seguridad; además está programada una ampliación y reforma para mediados del año 2019.

2.1 Ubicación del Parque de la Amistad y delimitación de sus zonas

El Parque se encuentra ubicado específicamente en las intersecciones de la Av. Rivera, la calle Dolores Pereira Rosell y Alejo Rosell y Rius, en una zona residencial y comercial. En sus inmediaciones pueden encontrarse comercios de distinta índole, en su mayoría bares, restaurantes, almacenes y kioscos.



ILUSTRACIÓN 4. Inmediaciones del Parque
(Fuente: Google Maps)



ILUSTRACIÓN 5. Ubicación del Parque
(Fuente Google Maps)

El Parque está comprendido dentro de un área mayoritariamente verde y reconvertida, ya que el lugar donde fue construido supo ser un área perteneciente al Planetario del Zoológico de Villa Dolores, que se encontraba en desuso.

Si bien está rodeado por una reja perimetral y su entrada consta de dos portones metálicos, ofrece completa accesibilidad para las personas pertenecientes a cualquier grupo de edad y condición física, cuentan con rampas de acceso para sillas de ruedas, además de estacionamiento por la calle Alejo Rosell y Rius para personas de capacidades diferentes.

El Parque de la Amistad puede ser dividido en tres zonas diferenciadas. Una es la zona de juegos infantiles (naranja), la segunda es la zona verde y de descanso (verde), y la tercera es una pequeña área que posee una estación saludable equipada con bicicletas fijas junto al observatorio para aficionados del Planetario (violeta).

En la siguiente ilustración se puede observar la delimitación de las zonas comprendidas en el Parque de la Amistad, que facilita el trabajo de campo que se ha realizado con el fin de recabar datos a través de las observaciones participantes:

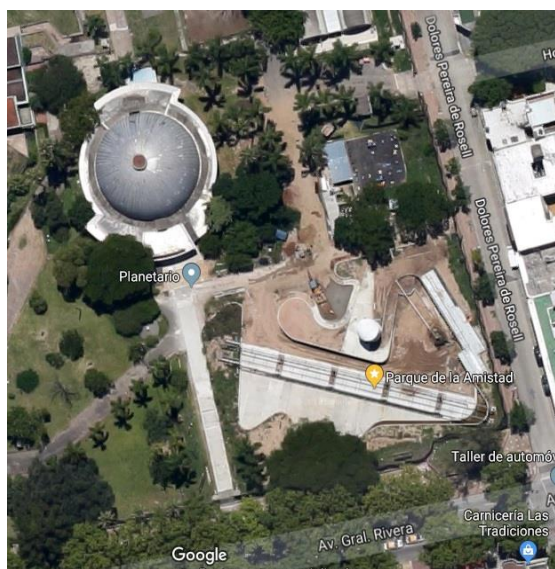






ILUSTRACIÓN 6. Vista satelital del Parque de la Amistad (Fuente: Google Maps)



ILUSTRACIÓN 7. Delimitación de las zonas del Parque de la Amistad (Fuente: Google Maps)

-  Zona de juegos infantiles
-  Zona verde y de descanso
-  Estación de salud
-  Reja perimetral

2.1.1 Zona de juegos infantiles

Esta zona está conformada por una gran variedad de juegos infantiles cuyo objetivo es ser utilizado «sin restricciones», ya que fueron hechos con la posibilidad de ser usados por niños en situación de discapacidad. Esta zona a su vez cuenta con una pérgola para la realización de muestras artísticas y talleres que invitan a la participación de las personas que concurren al parque, en especial de los niños y sus familias.

La zona de juegos infantiles cuenta a su vez con bancos de madera y concreto, instrumentos de percusión y de aire destinados tanto a niños como a adultos, una oficina perteneciente al Municipio CH, una biblioteca infantil, además de una fuente de agua decorada con distintas esculturas realizadas por artistas uruguayos contemporáneos.



ILUSTRACIÓN 8. Juegos infantiles
(©Carlos de Mello)



ILUSTRACIÓN 9. Juegos Infantiles
(©Carlos de Mello)



ILUSTRACIÓN 10. Laberinto de colores
(©Carlos de Mello)

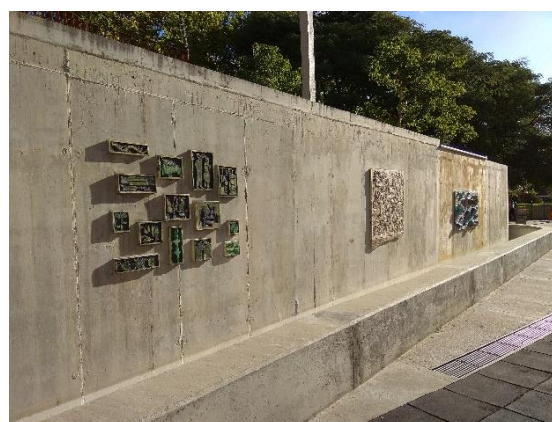


ILUSTRACIÓN 11. Fuente de agua
(©Carlos de Mello)

2.1.2 Zona verde y de descanso

Esta zona es la más amplia. Dentro de los objetivos de la construcción de este parque, la zona verde cumple con la función de estimular los sentidos de la vista y el olfato gracias a la instalación de una variedad de plantas autóctonas coloridas y aromáticas. Además, los espacios verdes del Parque cuentan con anfiteatro, esculturas conmemorativas, bancos de madera y piedra para descansar, tomar mate, ingerir alimentos, entre otros usos.

Con el proyecto de remodelación a futuro, se pretende ampliar esta zona hacia el terreno del zoológico de Villa Dolores y añadirle una nueva estación saludable más grande.



ILUSTRACIÓN 12. Zona verde, mesas con sombrillas (©Carlos de Mello)



ILUSTRACIÓN 13. Zona verde, escultura de Ana Frank (©Carlos de Mello)



ILUSTRACIÓN 14. Camino de entrada al Parque de la Amistad (©Carlos de Mello)



ILUSTRACIÓN 15. Zona verde, anfiteatro (©Carlos de Mello)

2.1.3 Estación de salud

Finalmente, la tercera zona tomada en consideración corresponde a la estación de salud ubicada junto al observatorio astronómico para aficionados. Esta área es la más pequeña del Parque y está equipada con dos bicicletas fijas y aparatos para ejercitar los brazos.

Esta zona se encuentra posicionada casi en el centro del lugar, en una construcción elevada que ofrece vista a casi la totalidad del Parque, por lo que funciona como posición estratégica para realizar los trabajos de observación.

La zona donde se encuentra la estación de salud cuenta a su vez con distintas plantas autóctonas que agregan colorido al lugar, bancos de madera y concreto, y una rayuela; además de servir como pasaje entre las demás áreas del Parque de la Amistad.



ILUSTRACIÓN 16. Estación de salud, aparatos de ejercitación (©Carlos de Mello)



ILUSTRACIÓN 17. Estación de salud, zona de plantas y rayuela (©Carlos de Mello)



ILUSTRACIÓN 18. Estación de salud, aparatos de ejercitación (©Carlos de Mello)



ILUSTRACIÓN 19. Estación de salud, plantas autóctonas (©Carlos de Mello)

3. Marco teórico

Las categorías tomadas en cuenta para este proyecto de investigación son *espacio público, interacción y apropiación y vejez*.

Para definir qué es el espacio público, se hace hincapié en los aportes de Jordi Borja. Para el autor, el concepto de *espacio público* no debe remitirse exclusivamente a lo jurídico, sino que es también un espacio físico, simbólico, político, cultural, de apropiación, que sirve como vehículo para la construcción de ciudadanía (Borja, 2003).

Dado que el Parque de la Amistad es un espacio que se encontraba en desuso, se puede aplicar la categoría de *reconversión*, dada por Jordi Borja. La reconversión de un espacio público para este autor consiste en la transformación de espacios considerados obsoletos en lugares de usos alternativos y de provecho para los ciudadanos (Borja y Muxi, 2000).

Ahora bien, para facilitar la comprensión teórica de *espacio público*, se deben desarrollar otros conceptos indispensables: *ciudad y ciudadanía, urbanidad y espacio público* como categoría política.

3.1 Ciudad y ciudadanía: creación de un espacio para fomentar la vida en común

En este apartado se presentarán los conceptos de *ciudad y ciudadanía*. El primero está directamente asociado a la historia y la cultura. «Hacer ciudad» significa crear un espacio de relación, construir un espacio donde se fomente la vida en común (Borja, 2003). Del mismo modo, «hacer ciudadanía» es una «conquista cotidiana», pero no en cuanto a la conquista de derechos a través de la actividad de los ciudadanos en los conflictos urbanos, sino en relación al ejercicio de las libertades urbanas y a la igualdad con los otros (Borja, 2003).

En lo que respecta a la idea de producción de espacios públicos recuperados, Borja y Muxi (2000) desarrollan el concepto de *reconversión*, el cual consiste en la transformación de espacios considerados en desuso u obsoletos, en lugares destinados a usos alternativos y aprovechables para su futura utilización por parte de los ciudadanos.

Además de la reconversión, Borja establece que existen dos tipos de acciones que facilitan la creación de espacios públicos: la *regeneración* y la *producción ex novo*. Por un lado, la regeneración consiste en la recuperación de edificios históricos deteriorados a través de la apertura de calles, la construcción de plazas, la creación de sitios para actividades recreativas y comerciales en espacios abiertos, además de la implementación de medidas que generen una imagen de mayor seguridad en estas zonas regeneradas (Borja, 2003).

Por otro lado, la producción ex novo forma parte del desarrollo urbano y está contenida en un dispositivo de construcción de espacios que cumplan una función ordenadora en la ciudad. Como ejemplo de esta acción, Borja hace mención a la construcción de circunvalaciones e intercambiadores, que funcionan como «suturadores» de las distintas zonas de un barrio con el fin de establecer una mejor conexión entre sus calles. Este tipo de construcciones ex novo desfavorecen la fragmentación interna del barrio y facilitan la creación de nuevos espacios públicos.

La comprensión del concepto de *espacio público* también depende de la distinción entre *ciudad* y *urbanidad*. La primera es una idea asociada a las estructuras estáticas, mientras que la segunda supone trascender las barreras físicas, realizar una generalización que sea visible en cualquier parte del mundo (Delgado, 2002).

Por esta razón es que lo urbano está constituido por fluctuaciones, aleatoriedad, metamorfosis constantes y todo aquello que posibilita, en definitiva, la vida social; se trata de un proceso constante, que nunca será plausible de ver concluido. Además, el espacio urbano, a diferencia de la ciudad y sus habitantes, debe ser un espacio usufructuado por quienes la habitan.

Así, el espacio público surge como un ámbito urbano por excelencia. La urbanidad es, entonces, el espacio donde confluyen los extraños, unidos por el anonimato y la evitación. Sus protagonistas no son comunidades coherentes, sino casi siempre un transeúnte, alguien que no está allí, sino de paso (Delgado, 2002).

3.1.1 El espacio público: lugar de construcción de ciudadanía y encuentro entre las subjetividades

Para Borja (2003), el significado de *espacio público* no debe remitirse exclusivamente a una cuestión jurídica, sino que es un espacio de múltiples significaciones. El autor hace referencia al espacio público como lugar físico,

simbólico, político, cultural y de apropiación, donde se favorece la construcción de la ciudadanía.

Por otra parte, Verónica Filardo (2007) sostiene que los espacios públicos son un lugar de encuentro entre los ciudadanos por medio de «un conjunto de relaciones “precaracterizadas”: no se interactúa en el espacio público solamente con “otros”, sino con “otros significados”, desde un “uno mismo” posicionado, localizado en el espacio social» (p.2).

Dicho esto, en el marco de este trabajo de investigación, *espacio público* se toma tanto en su valor de constructor de ciudadanía gracias a su recuperación, como en el de facilitador de relación e interacción social entre las personas. Asimismo se toma en consideración la característica fundamental de estos espacios de ser lugares de expresión de diferencias culturales, sociales y políticas que permiten a las personas desarrollar formas de apropiación del lugar y, por ende, la construcción de ciudadanía.

Continuando con los aportes de Filardo, la autora destaca la naturaleza del vínculo social como un principio fundamental para comprender el significado de los espacios públicos más allá de las nociones acerca de si son públicos o privados. Para Filardo (2007),

lo que importa ya no es la propiedad (estatal o particular) o ciertas características físicas del espacio (abiertos o cerrados), sino la naturaleza de las relaciones entre individuos que en él se entablan. Así definido, el espacio público sería cualquier lugar físico de una ciudad cuya función de uso dominante es el encuentro y la expresión de convenciones sociales más o menos alejadas de los modos de expresión de la vida íntima. (p.2)

Ahora bien, retomando la línea de análisis de Borja y Muxí (2000), la ciudad en sí es un espacio público por excelencia. La historia de la ciudad es a su vez la historia del espacio público; este último determina la calidad de la ciudad, la calidad de vida de la gente y, en consecuencia, la calidad de ciudadanía de sus habitantes. De hecho, ambos autores explican que la calidad de ciudadanía está contenida en la capacidad de reivindicar el valor de la ciudad cuando se desarrolla un urbanismo de integración y no exclusión, donde se optimicen las libertades urbanas (Borja y Muxi, 2000).

A partir de lo expuesto por Filardo acerca de ir más allá de lo público y lo privado al definir *espacio público*, se puede desarrollar este concepto como

categoría política. Para la autora, el espacio público en tanto categoría política está anclada a términos de poder, derecho, democracia, reconocimiento o construcción de ciudadanía. Siguiendo esta línea de análisis, el espacio público adquiere diversos énfasis en ideas como, por ejemplo, la del bien común, el interés de todos, el libre acceso, el Estado, la construcción de ciudadanía, entre otros (Filardo, 2007).

A su vez, Manuel Delgado y Daniel Malet (2007) afirman que la dimensión política del espacio público se halla en el encuentro de heterogeneidades que se da entre las personas pertenecientes a distintas clases sociales y que en otros ámbitos se encuentran en relaciones asimétricas de poder. Con esto, se agrega la suposición de que, en las calles, parques, plazas, se pasa por alto el verdadero sentido de la acción del Estado, que es que, tanto en los espacios públicos anteriormente mencionados como en otros, todas las personas son iguales y se rigen por las mismas normas de convivencia.

Lo aquí expuesto concuerda con la idea desarrollada antes acerca del espacio público como un espacio de integración y no exclusión, propuesta por Borja (2000). En el mismo sentido, María-Ángeles Durán mantiene su postura teórica acerca de las ciudades como compartidas, pero a su vez excluyentes.

Los aportes teóricos aquí tomados en consideración pretenden ser utilizados para describir las relaciones que se dan entre los viejos y las demás personas que usufructúan el Parque de la Amistad, y evaluar si realmente son de igualdad o si reproducen relaciones de poder que aparecen desde otros campos.

3.1.2 La subjetividad con relación al espacio público: la perspectiva del habitante

Para definir qué es la perspectiva del habitante, se hace hincapié en los aportes de Verónica Filardo (2007), quien la define como la interacción que realizan los individuos con el espacio público a través de su propia subjetividad. Esta interacción cumple una función importante a la hora de *vivir la ciudad*, ya que cada una de las subjetividades que se ponen en relación con la ciudad le dan forma y significado a esta última.

Para Filardo (2007), una de las principales características de esta percepción radica en que los distintos usos que se le dan a la ciudad varían dependiendo de la posición que ocupan las personas, es decir, según sean jóvenes o viejos, pobres o

ricos, hombres o mujeres, el lugar donde viven. Estos y otros factores influyen en las formas de pensar la ciudad.

Con esto, la autora afirma que es propio de la ciudad, el hecho de que las personas posean mapas diferentes e incompletos, constituidos por zonas más nítidas y otras más difusas (Filardo, 2007).

En cuanto a la heterogeneidad de subjetividades presentes en cada uno de los individuos que habitan la ciudad, Filardo (2007) agrega que en términos territoriales y culturales se encuentran regiones que contienen mundos sociales distintos y distintas formas de habitar un mismo lugar. Por ende, las formas de uso y apropiación de un espacio urbano son tomadas, desde la perspectiva del habitante, como ese momento relacional y de coexistencia que se da en la ciudad.

En este trabajo de investigación se toma en cuenta la perspectiva subjetiva de los viejos que concurren al Parque de la Amistad con respecto a su uso y apropiación, pero en relación con los *otros*.

Es también desde la perspectiva del habitante que emerge la identificación de espacios de interacción o no-interacción entre los diferentes *otros* y *nosotros*, que se van articulando en el discurso, y los distintos arreglos y negociaciones en la administración del espacio público (Filardo, 2007). La autora realiza una distinción de espacios de interacción en tres categorías: 1) Los espacios segmentados, 2) Los espacios de segregación de la interacción y 3) Los espacios compartidos y los conflictos que puedan surgir de ellos.

Los espacios segmentados son aquellos espacios de interacción que son percibidos como de uso exclusivo o principalmente por una sola posición. Para ejemplificar la autora menciona «lugares de viejos», «de jóvenes» o «de pobres» (Filardo, 2007).

En cuanto a la caracterización de los espacios de segregación de la interacción, Filardo (2007) dice que son lugares donde varias «posiciones» comparten un mismo espacio, pero que desarrollan estrategias para «hacer lo suyo sin interactuar con otros grupos»; por ejemplo, concurrir a determinada hora.

Finalmente, los espacios compartidos y los conflictos que puedan surgir en ellos no solo refieren a espacios de interacción, sino a las situaciones donde se generan conflictos; por ejemplo, entre viejos y jóvenes, y viceversa. Según la autora, los jóvenes son normalmente señalados como principales generadores de conflictos en los espacios de interacción.

3.1.3 Interacción y apropiación: relación entre los viejos y el espacio público a través de los sentidos

En cuanto a la interacción y apropiación del espacio público, se toman en cuenta los aportes de María-Ángeles Durán (2008) en relación las formas de uso que realizan las personas con respecto a la ciudad a través de los sentidos (vista, olfato, oído, gusto, tacto). La autora sostiene que los estudios sensoriales acerca de la ciudad señalan una

mediatización que dejan en el conocimiento la experiencia y las expectativas del sujeto y el modo en que el 'sentido del lugar', la representación territorial y los comportamientos y expectativas territoriales, están afectados por la heterogeneidad de las experiencias personales. (Durán, 2008, p.103)

Para realizar el análisis sensorial de la ciudad, la autora desarrolla su teoría tomando en consideración los sentidos de la vista, el olfato, el oído, el gusto y el tacto. Sostiene que la vista, aunque no exclusivamente, es una de las primeras vías por la cual los individuos descubren el atractivo del espacio público: su decorado, su simetría, su equipamiento y todo aquello que compone el paisaje. Es también a través de la vista que quien conoce la ciudad y la habita recibe información acerca de lo que hay y lo que hace falta o podría estar en la ciudad, pero no ha sido registrado.

Con respecto al oído, Durán (2008) establece que tanto este sentido como la vista juegan un papel relevante a la hora de aportar un significado simbólico, identidad y placer sensorial a la ciudad. Por esta razón es que la autora señala que, para comprender mejor a la ciudad, su disposición y funcionamiento, es necesario estar familiarizado con sus sonidos. Sin embargo, el sonido puede ser causa de una valoración negativa acerca de la ciudad por quienes la habitan. Normalmente, la percepción de un sonido o de varios está acompañada de una valoración, es por eso que la autora afirma que

la idea predominante es que la ciudad actual produce exceso de ruido y debe ser limpiada de esta contaminación sonora, que llega a ejercer efectos perniciosos en la audición (sociocúsis), interferencias con otras señales o proceso de comunicación y quejas y conflictos sociales. (Anderson y Bratos-Anderson, apud Durán, 2008, p.111)

El olfato también cumple una función importante a la hora de interactuar con el espacio público, ya que dentro de la variedad de «capacidades de percepción, la del olfato ha sido la considerada más sutil, la de las afinidades, porque se relaciona con varios órganos corporales» (Durán, 2008, p. 118).

El aroma en el espacio público cobra relevancia en esta investigación porque «es una señal de identidad, tanto individual como colectiva, que se asocia en estrechas cadenas de otros sentidos, como el sonido y el color, para consolidar significados más fuertes, más duraderos» (Durán, 2008, p. 120).

En cuanto al sentido del tacto, este es puesto de relieve por Durán (2008) cuando lo diferencia de la vista y el olfato. Del tacto destaca su particularidad del inmediatismo, pues los individuos tienen acceso a los objetos que se encuentran en el espacio público de forma más directa.

Asimismo, la autora destaca el uso de los pies como forma ejemplar de interactuar con el espacio y que

el pie registra información relevantísima sobre el suelo y sus obstáculos: los pavimentos duros (el cemento, la piedra, el mármol), los blandos (la pradera, la moqueta, la arena), los firmes y los que ceden, los absorbentes y los vibrantes, los uniformes o irregulares. (Durán, 2008, p. 122)

A esto añade que, en conjunto con la vista, el tacto del pie permite a las personas evaluar el riesgo de las texturas como los charcos, la grasa, el detergente, el barro, entre otras erosiones y fisuras del suelo que pueden dificultar el desplazamiento por el terreno del espacio público.

Finalmente, con respecto a la interacción que existe entre los sentidos y el espacio público Henri Lefebvre (1978) establece que existen otras necesidades aparte de las meramente económicas a la hora de crear ciudad y urbanidad. El autor sostiene que los humanos tienen necesidad de ver, de oír, de tocar, de degustar, y la necesidad de reunir estas percepciones en un *mundo*. También enuncia que dichas necesidades son creaciones antropológicas y que están referidas a la capacidad y necesidad de actividades creadoras, actividades lúdicas, simbolismo e imaginación.

3.2 ¿De qué hablamos cuando hablamos de vejez?

3.2.1 ¿Qué es la vejez?

La vejez es entendida como una construcción social y cultural atravesada por distintas dimensiones contextuales (social, económica, política y cultural) que moldean el transcurso de la vida cotidiana de las personas. De aquí se desprende que el envejecer sea un proceso singular que abarca diversos aspectos físicos, biológicos, psicológicos, sociales y emocionales (Ludi, 2011). Esto quiere decir que la vejez no solo está determinada por cuestiones etarias, sino que es un proceso construido socialmente a lo largo de la vida de las personas. Está influenciado, además, por las experiencias propias de cada individuo.

Acerca del concepto de *vejez*, Simone de Beauvoir (2012) afirma que el proceso de envejecimiento de una persona puede ser retardado o acelerado. Esto va a depender de varios factores, como la salud, la herencia (en términos genéticos), el medio en el que se vive, los hábitos de la persona, las emociones, el nivel de vida, entre otras cosas que pueden tanto favorecer como desfavorecer al proceso de envejecimiento de una persona.

Con respecto a esto, De Beauvoir (2012) sostiene: «la involución senil de un hombre se produce siempre en el seno de una sociedad; depende estrechamente de la naturaleza de esta y del lugar que en ella ocupa el individuo en cuestión» (p. 47).

Continuando con la definición de *vejez*, la autora Emma Carmona (2011) enuncia que esta etapa de la vida biológica es un fenómeno multidimensional, ya que las formas de envejecer son varias y dependen de múltiples factores fisiológicos. Entre ellos, considera el capital genético heredado, los cambios biológicos asociados a la edad, entre otros factores comprendidos dentro de la biología, que pueden incidir en determinar si una persona es vieja o no.

La autora también sostiene que en la vejez intervienen factores sociales como la profesión desempeñada, las actividades cotidianas, el estilo de vida, la actividad social y los vínculos sociales. A su vez, puede tomarse en consideración la intervención de factores económicos, como el ingreso y el tipo de vivienda. El conjunto de estos factores conforma y condiciona el envejecimiento, además de influir en el bienestar del individuo (Carmona, 2011).

La vejez es una construcción sociocultural. Cada acepción del término encierra un significado teórico particular y al respecto hay, incluso, teorías encontradas. Mientras que algunas interpretaciones semánticas promueven una atenuación de la connotación negativa que ha surgido en torno al proceso de envejecimiento, otras pretenden desmitificar y romper con ese supuesto imperante de la vejez como etapa oscura, de tristeza e inutilidad (Ludi, 2011).

Pero, entonces: ¿cuándo se define a una persona como *viejo* o *vieja*? Con el fin de contestar esta pregunta, el presente trabajo se remite a los aportes de Richard Kalish (1991). Este autor establece que son muchos los intentos de aproximarse a definir *vejez* y que, a pesar de sus diferencias y cuestionamientos, lo más aceptado para precisar el concepto es el uso de la edad cronológica, el aspecto físico, la postura corporal, entre otras cualidades físicas y psicológicas de la persona.

A pesar de la complejidad que plantea la precisión de la noción de *vejez*, que quedó someramente esbozada en los párrafos precedentes, para el desarrollo de esta investigación se ha debido establecer un criterio para delimitar la población objeto. Para hacerlo, se ha contemplado la edad cronológica de las personas: se consideran viejas aquellas personas mayores a 60 años de edad.

3.2.2 Vejez y vejeces. Características

Como se ha establecido en el apartado anterior, el concepto de *vejez* es polisémico y está sujeto a diversas interpretaciones y definiciones. De hecho, en este escenario, Durán (2008) sostiene que no existe un consenso acerca de qué criterios son útiles para definir a una persona como vieja, ya que, por más que la edad sea lo más comúnmente utilizado, otros factores han demostrado influencia para definir la vejez, como pueden ser la apariencia, las actitudes, las capacidades físicas y mentales o el simple hecho de estar jubilado.

Existen distintos imaginarios sociales que asocian la vejez con ciertos adjetivos descalificativos. María del Carmen Ludi (2011) enuncia varias de estas construcciones socioculturales desvalorizadoras y observa que la mayoría contienen el prefijo *in-*, partícula que indica negación o privación del significado que tiene la base o palabra a la que antecede. Estas palabras quedan cargadas, entonces, de connotación negativa: *incapaz*, *inhábil*, *infructuosa*, *indeseable*.

Estos adjetivos descalificativos que son impuestos a los viejos colocan a las personas que transitan la etapa de la vejez en distintas formas de *viejismos*, lo que

tiene como consecuencia el encasillar a los individuos en el declive físico y mental, y reafirmar la incapacidad en los viejos. La consecuencia de esto se constituye en un círculo vicioso de exclusión que afecta a este grupo y lo reduce a un rol pasivo en relación a sus circunstancias de la vida diaria y a su posición en la sociedad (Carmona, 2011).

Ahora bien, como señala Ludi (2011), las distintas formas de nombrar a la vejez provienen de distintas ramas de la ciencia y cada una de estas aborda la temática desde ópticas diversas, intentando de alguna manera posicionar al concepto desde su propia perspectiva. Sin embargo, la autora también señala que los términos *adulto mayor* y *personas de la tercera edad* son eufemismos que únicamente desvirtúan el verdadero sentido de la vejez, y que a través de su uso se intenta agradar al conjunto de la sociedad y a los propios viejos. Para Ludi (2011), el uso indiscriminado de dichos términos sirve únicamente para perpetuar la connotación negativa que cae sobre la palabra *viejos*.

En esta investigación, se pretende realizar un acercamiento a la vejez mediante el enfoque de la llamada *vejez activa*. Esta perspectiva es manejada tanto por Ludi como por Carmona, y pretende demostrar cómo los viejos y viejas pueden llevar adelante una mejor calidad de vida practicando deportes y realizando actividades con amigos y familiares. Se seleccionó el Parque de la Amistad como espacio público ya que es grande la población de viejos que hacen uso de él. Concurren con sus nietos, participan de eventos y hasta en algunos casos manifiestan que hace falta equipamiento para que utilice su grupo de edad en materia de realizar actividad física.

3.2.3 La vejez en la ciudad y el uso del espacio público

Actualmente, los datos demográficos dan cuenta de que las poblaciones más envejecidas sostienen un crecimiento acelerado (Vicente, 2011). Para autoras como Durán, estos cambios demográficos se traducen en mayor demanda de espacios públicos y cambios en la organización espacial de las ciudades que involucren a los sectores de la población más envejecidos. Los cambios mencionados tienen que ver tanto con la accesibilidad física a los espacios públicos, como con la oferta de servicios que allí se encuentren para el grupo de edad en cuestión (Durán, 2008).

Por otra parte, haciendo referencia a los espacios públicos y la vejez activa, Ludi (2013) afirma que actualmente los distintos espacios y organizaciones de y

para las personas viejas han cobrado mayor relevancia. La autora da cuenta de un auge reciente en cuanto a la creación de espacios que responden a las demandas y necesidades socioculturales de los viejos, espacios donde estos últimos puedan ejercer actividades recreativas, de aprendizaje, de encuentro y de esparcimiento.

Con respecto a esto mismo, Carmona (2011) sostiene que las personas que se encuentran en la etapa de la vejez tienen necesidades psicológicas y sociales al igual que las personas pertenecientes a los grupos más jóvenes. Es por esta razón que, entre otros factores, es necesario generar nuevos espacios públicos con buena accesibilidad para que los viejos y las viejas que viven en las distintas localidades puedan tener un lugar de esparcimiento y actividad y, por ende, una mejor calidad de vida y bienestar personal.

4. Marco metodológico

En este capítulo se plantea la metodología aplicada en este trabajo de investigación: cuál fue el diseño de la investigación, qué técnicas se aplicaron y cómo se desarrolló el trabajo de campo.

4.1 Diseño de investigación

Para Taylor y Bogdan (1987), el enfoque que el investigador pretende llevar adelante adopta distintas formas a medida que la investigación avanza:

Hasta que no entramos en el campo, no sabemos qué preguntas hacer ni cómo hacerlas. En otras palabras, la imagen preconcebida que tenemos de la gente que intentamos estudiar puede ser ingenua, engañosa o completamente falsa. La mayor parte de las observaciones participantes trata de entrar en el campo sin hipótesis o preconceitos específicos. (Taylor y Bogdan, 1987, p.32)

Morse (2003) establece que las investigaciones de corte cualitativo se realizan cuando se posee escaso conocimiento sobre la temática que se pretende abordar o cuando el tema de investigación no es cuantificable (Morse 2003, apud Vasilachis, 2007). En este caso, el estudio acerca de las formas de interacción y apropiación del espacio público (en concreto del Parque de la Amistad por el grupo etario de viejos) se realiza desde una perspectiva cualitativa ya que pretende obtener datos que no pueden ser cuantificados.

Además, se ha optado por una metodología cualitativa de tipo microsocioal, ya que, como establece Ruth Sautú (2005), el recorte de la realidad estudiada pertenece al mundo de las relaciones sociales. Esta realidad consiste, como ya se ha planteado, en las formas de apropiación de los viejos con respecto al Parque de la Amistad y cómo interactúan en ese espacio físico de manera intra e intergeneracional. También están comprendidas dentro de este estudio microsocioal las múltiples interpretaciones que hacen los viejos del espacio producto de su uso y apropiación a través de los sentidos.

4.1.1 Estrategia de estudio de caso

El estudio de caso como herramienta de investigación puede ser utilizado para el desarrollo de investigaciones tanto exploratorias como comprobatorias de teorías. Xavier Coller (2000) enuncia que estos permiten elaborar conocimiento mediante la aplicación de técnicas positivistas e interpretativistas. Además, el autor sostiene que, mediante el estudio de caso, el investigador puede aproximarse a los actores que pretende estudiar y comprender e interpretar sus acciones con éxito.

El estudio que aquí se desarrolla posee su foco metodológico en la utilización de esta herramienta, ya que se trata de una investigación de carácter exploratorio en un espacio físico delimitado, como lo es el Parque de la Amistad. A esto se suma la poca producción de material académico acerca de la percepción sensorial de los viejos con respecto a dicho espacio público.

Este método es apropiado cuando se quiere estudiar un objeto en particular, como puede ser un barrio, una plaza, un parque, entre otros. Además, para *construir* satisfactoriamente un caso y estudiarlo, quien investiga debe tener en cuenta dos factores: la relevancia y la naturaleza del caso (Coller, 2000).

La presente investigación estudia una población objetivo delimitada, que son los viejos que concurren a un espacio público también definido, y cómo estos interactúan con otras generaciones u otros viejos en ese espacio físico, que es el Parque de la Amistad.

4.2 Técnicas de investigación

Las técnicas de investigación utilizadas para este estudio fueron la observación y las entrevistas.

4.2.1 Observación

Para definir esta técnica de investigación se puede hacer referencia a los aportes de Olabuénaga e Ispizua (1999), quienes afirman que la observación:

es una de las actividades comunes de la vida diaria [...] esta observación común y generalizada puede transformarse en una poderosa herramienta de investigación social y en técnica científica de recogida de información si se efectúa:

Orientándola y enfocándola a un objetivo concreto de investigación formulado de antemano.

Planificándola sintéticamente en fases, aspectos, lugares y personas.

Controlándola y relacionándola con proposiciones y teorías sociales.

Sometiéndola a controles de veracidad, objetividad, de fiabilidad y de precisión. (Olabuénaga e Ispizua, apud Vallés, 1999, p. 143)

Para Miguel Vallés (1999), lo que distingue a la observación en sí de otras técnicas es la búsqueda del realismo y la reconstrucción del significado, para la que se toma en cuenta el punto de vista de las personas que están siendo estudiadas. El autor añade que quien observa no puede guiarse únicamente por la información obtenida de documentos o de relatos de entrevistados, ya que son una fuente indirecta. Es a través de técnica de observación que el investigador presencia de manera directa la realidad que pretende estudiar.

4.2.1.1 Observación participante

La investigación que se realiza pretende, como uno de sus objetivos, describir las formas de interacción que tienen los viejos que concurren a este espacio público. Para ello, se aplicó la técnica de observación participante, ya que, al mismo tiempo que se observaba a la población objetivo, se compartía el espacio físico con esta.

La observación participante es una de las herramientas principales de la investigación cualitativa. Es empleada con el fin de anunciar un tipo de investigación que resulta de la interacción social entre quien investiga y los informantes que proporcionan datos y, a la vez, son investigados. Cuando se emplea esta técnica, la obtención de datos debe ser sistemática, pero no intrusiva (Taylor y Bogdan, 1987).

Según plantean Taylor y Bogdan (1987), todo investigador que pretende realizar una observación participante debe respetar tres pasos:

- El primer paso consiste en llevar adelante una «interacción social no ofensiva», la cual consiste en lograr que los informantes se sientan cómodos para ganar su aceptación.
- El segundo paso hace alusión al proceso de obtención de datos, donde se incluyen las distintas estrategias y tácticas de campo.
- El tercer paso contiene las acciones pertinentes al registro de datos en forma de notas de campo escritas.

Ahora bien, los autores aquí citados realizan una advertencia con respecto a la utilización de la técnica de observación participante, especialmente cuando es utilizada en espacios de fácil acceso y se presta para realizar largas observaciones, como podría ser el Parque de la Amistad. En efecto, señalan que

Cuando entran por primera vez en el campo, los observadores se encuentran con frecuencia abrumados por la cantidad de información que reciben. Por esta razón, se debe tratar de limitar el tiempo que se pasa en el escenario durante cada observación. (Taylor y Bogdan, 1987, p.53)

Con esto último se trata de señalar que la realización de varias horas de observación participante en el campo puede llegar a ser contraproducente para el investigador. La observación participante útil es aquella que puede ser recordada y registrada, y no aquella que agota al observador con tanta información, pues perjudica la posibilidad de registrar datos pertinentes a la investigación. Por este motivo, las observaciones aplicadas en este proyecto duraron entre una y dos horas, para justamente prevenir al observador de la sobrecarga de estímulos sensoriales y afectar la obtención de datos.

El trabajo de campo que se realizó en el Parque de la Amistad implicó el registro de los sucesos acontecidos en el día que se concurría al espacio público desde la perspectiva del investigador. Se resaltó lo observado en cuanto a las distintas formas en que los viejos usufructuaban el espacio y cómo era la interacción con otros viejos, jóvenes y niños que se encontraban en el momento.

Asimismo, las notas de campo realizadas contienen la percepción sensorial del investigador respecto del espacio público. La finalidad de este dato fue la de ser contrastado con las distintas percepciones sensoriales que tuvieran los viejos acerca del Parque de la Amistad.

Para poder desarrollar de forma óptima la observación participante, en conjunto a las notas de campo, se concurrió al Parque de la Amistad en distintos horarios y días de la semana. De esta manera se pudo llevar adelante un estudio más exhaustivo y que pretendiese dar respuesta a los objetivos específicos de la investigación.

4.2.2 Entrevista

Tanto la técnica de observación como la de entrevista son instrumentos metodológicos complementarios entre sí, ya que juntos permiten captar la realidad cualitativa que se pretende investigar.

La técnica de entrevista captura la perspectiva de los informantes y es una fuente importante de datos para contrastar las observaciones realizadas por el investigador. La complementariedad metodológica está en que la subjetividad del entrevistado no puede ser captada a través de la observación, sino mediante la entrevista.

La definición de entrevista tomada en consideración para este trabajo es la siguiente:

Es una conversación sistematizada que tiene como objeto obtener, recuperar y registrar las experiencias de vida guardadas en la memoria de la gente. Es una situación en la que, por medio del lenguaje, el entrevistado cuenta sus historias y el entrevistador pregunta acerca de sucesos y situaciones. (Benadiba y Plotinsky, apud Sautú, et al., 2005, p.48)

Con respecto a la entrevista cualitativa, Corbetta (2007) sostiene que se puede definir como una conversación que puede ser provocada por el entrevistador, enfocada en sujetos seleccionados a partir de un plan de investigación y cuya finalidad es de carácter cognitivo. La entrevista es guiada por el entrevistador y posee una serie de preguntas flexibles no estandarizadas.

Como complemento a este aporte teórico acerca de la técnica de entrevista, Ortí (1996) señala que toda entrevista busca captar, analizar e interpretar aquellos aspectos relevantes acerca de las representaciones y conductas propias de los sujetos que son entrevistados.

A su vez, para Alain Blanchet (1989) toda entrevista debe contar con un contrato de comunicación, el cual se encuentra constituido inicialmente por una serie de parámetros que representan saberes mínimos compartidos entre los interlocutores acerca de lo que hay en juego y los objetivos del diálogo. El contrato inicial en una entrevista debe ser pautado como una condición previa como herramienta de investigación. Además, toda entrevista debe contar con una

consigna que oriente a la determinación del tema propuesto por el entrevistador (Blanchet, 1989).

Por lo tanto, cuando se establece contacto con los entrevistados se debe ser preciso en la consigna para que no sea incompatible con el contrato inicial. En este sentido, la situación social de la entrevista está conformada por el conjunto de características económicas, sociales, culturales, profesionales, de edad, de sexo de los interlocutores. Por ende, debe de tomarse en cuenta que el acto discursivo entre el entrevistador y entrevistado se encuentra atravesado por diferentes condicionantes. Muchas veces pueden surgir obstáculos o dificultades en dicha comunicación, que se encuentran relacionados a la posición de poder que posee el investigador (Blanchet, 1989).

Las entrevistas realizadas para esta investigación fueron de carácter semiestructurado, con la intención de que los entrevistados pudieran expresarse en sus respuestas y aportar la mayor cantidad de datos posibles y pertinentes de modo de conseguir los objetivos específicos de la investigación.

4.3 Trabajo de campo

El trabajo de campo realizado consta de un total de once entrevistas a seis viejas y cinco viejos, cuya edad está comprendida entre los setenta y los ochenta y dos años; con esto se procuró abarcar un amplio espectro de edades.

En cuanto a las observaciones, en total se realizaron nueve, distribuidas a lo largo de una semana de trabajo sin interrupciones, de martes a martes. Luego, el 17 de marzo del 2018, se volvió a concurrir al espacio, debido a que ese día se festejaba el tercer aniversario de la inauguración del Parque de la Amistad; se trataba de una oportunidad más que relevante para poder captar los momentos de interacción y apropiación del espacio público en cuestión por los viejos. En efecto, se logró registrar momentos de interacción con personas de distintas edades que se encontraban allí y participaban del evento. Se llegó a acumular un total de 17 horas y 55 minutos de observación participante.

Las principales herramientas utilizadas para la obtención de datos en el trabajo de campo fueron las notas tomadas en el cuaderno de campo y notas de voz con grabador, para las observaciones, y la utilización de grabador y una pauta guía, para la realización de las entrevistas.

Cabe destacar que la infraestructura del Parque de la Amistad se presta para poder realizar sin dificultades el trabajo de observación participante. Si bien cuenta con una reja perimetral y un portón de entrada con horas de apertura y cierre, los horarios en el cuales se puede concurrir al espacio son bastante amplios. Además, presenta un espacio para observar sin restricciones. Otra de las ventajas que tiene el espacio público seleccionado es la alta presencia de viejos, que redundan en una gran interacción entre ellos y con las demás personas del lugar, todo lo cual enriquece la intervención.

En cuanto a las dificultades que fueron manifestándose durante el trabajo de campo, se debe mencionar el factor climático: las altas temperaturas en el mes de marzo dificultaron la obtención de datos mediante la técnica de entrevista, ya que los viejos no concurrían al Parque de la Amistad en los horarios donde la temperatura era muy elevada. Otra de las dificultades fue la poca disponibilidad de algunos de los viejos, en ciertos momentos, para otorgar entrevistas. Muchas veces, alegaban que no podían por falta de ganas o porque debían cuidar a sus nietos, de quienes estaban a cargo en el Parque; acceder a participar de la entrevista implicaba, según manifestaron algunos, descuidar a los niños mientras estaban distraídos.

Además, en un principio, no demostraban la disponibilidad deseada para ser entrevistados cuando quien investigaba se dirigía a ellos como *viejos*. Sin embargo, se mostraban más dispuestos a aceptar una entrevista cuando el investigador los referenciaba como *adultos mayores*.

A continuación, se muestran las observaciones y entrevistas realizadas en el trabajo de campo, mediante las siguientes tablas de contenido.

Observaciones realizadas				
N°	Fecha	Hora	Lugar de observación	Duración
1	06/03/2018	17:25	Parque de la Amistad.	1 hora 30 minutos.
2	07/03/2018	09:15	Parque de la Amistad.	1 hora 35 minutos.
3	08/03/2018	15:00	Parque de la Amistad.	1 hora 35 minutos.
4	09/03/2018	14:00	Parque de la Amistad.	2 horas 40 minutos.
5	10/03/2018	09:00	Parque de la Amistad.	3 horas 30 minutos.
6	11/03/2018	17:10	Parque de la Amistad.	1 hora 45 minutos.
7	12/03/2018	09:00	Parque de la Amistad.	35 minutos.
8	13/03/2018	18:30	Parque de la Amistad.	50 minutos.
9	17/03/2018	15:00	Parque de la Amistad.	3 horas 55 minutos.

Entrevistas realizadas				
N°	Entrevistado	Edad	Fecha y lugar	Duración entrevista
1	Ariadna	82	Zona de juegos infantiles. 10/03/18	12 minutos.
2	Elisa	77	Zona de juegos infantiles. 10/03/18	12 minutos, 36 segundos.
3	Olga	79	Zona de juegos infantiles. 10/03/18	20 minutos, 13 segundos.
4	Ana María	72	Zona de juegos infantiles. 10/03/18	22 minutos, 52 segundos.
5	Gerardo	63	Zona de juegos infantiles. 11/03/18	20 minutos, 14 segundos.
6	Hugo	61	Zona de juegos infantiles. 16/03/18	21 minutos, 10 segundos.
7	Patricia	61	Zona de juegos infantiles. 16/03/18	12 minutos, 33 segundos.
8	Francisco	65	Zona verde y descanso. 18/03/18	16 minutos, 56 segundos.
9	Ismael	71	Zona de juegos infantiles. 22/03/18	15 minutos, 38 segundos.
10	Juan José	62	Zona de juegos infantiles 24/03/18	12 minutos, 47 segundos.
11	Lilián	69	Zona de juegos infantiles 25/03/18	22 minutos, 05 segundos.

5. Análisis

El análisis que se desarrolla a continuación está dividido en tres secciones, las cuales pretenden poner en diálogo el conjunto de observaciones y datos recabados mediante las entrevistas realizadas, con la teoría y metodología tomada en cuenta para la realización de la presente investigación.

- **Construyendo ciudadanía en el Parque de la Amistad.** En la primera sección, se realiza un análisis de las formas en las que los viejos que concurren al Parque de la Amistad construyen ciudadanía a través del espacio público. Es decir, se realiza un análisis de cómo este sitio sirvió como vehículo de construcción de ciudadanía para los viejos que lo utilizan a través de distintas formas de interacción con su equipamiento y al compartir el espacio público con otras personas, dándose un encuentro entre la heterogeneidad de subjetividades mediante la perspectiva del habitante.
- **La vejez activa en interacción con las demás generaciones y el medio.** La segunda sección refiere a los distintos usos y actividades que los viejos realizan en el Parque de la Amistad y cómo, a través de estas acciones y la concurrencia a eventos, interactúan con las personas pertenecientes a otros grupos de edad o de su mismo grupo. Se hace hincapié en los aportes manejados por Ludi (2013) acerca de la vejez activa para desarrollar esta sección.
- **Parque de la Amistad: un espacio para conquistar a través de los sentidos.** La tercera sección incluye un análisis de cómo los viejos entrevistados perciben e interactúan con el Parque de la Amistad a través de los sentidos (vista, oído, olfato, tacto, gusto). Como complemento a las entrevistas aplicadas a los viejos, se hace hincapié en las observaciones realizadas en este espacio público y en los aportes teóricos de Durán (2008) con respecto a la interacción con el lugar a través de los sentidos y la necesidad de aportar estética a los parques y plazas para favorecer este tipo de interacción señalada por Borja (2003).

5.1 Construyendo ciudadanía en el Parque de la Amistad

El desarrollo de esta sección está basado principalmente en los aportes realizados por los viejos a través de las entrevistas realizadas y las observaciones que se hicieron en el Parque de la Amistad. Los datos señalados anteriormente se ponen en diálogo con el contenido teórico de Borja, Delgado y Filardo. El primero de estos autores expresa con claridad la relevancia de la construcción de espacios públicos para fomentar el ejercicio del derecho a la ciudad y, por ende, a construir ciudadanía. El segundo realiza un análisis acerca de los espacios públicos y su significado político. La tercera sintetiza esta visión en cuanto al espacio público como categoría política a través de la perspectiva del habitante.

5.1.1 Construir ciudad para construir ciudadanía

Previamente a la construcción del Parque de la Amistad, la zona del Planetario se encontraba en desuso. De hecho, algunos de los entrevistados dieron su testimonio acerca de la situación del barrio antes de que comenzaran las obras en el año 2015.

Por un lado, aquellos viejos que evidenciaban estar preocupados por que las obras no avanzaran hacían notar que, en su imaginario, sin la construcción de un espacio público nuevo el barrio no sería un buen medio de construcción de ciudadanía, tal como sostienen varios de los autores que son tomados en cuenta para esta investigación.

A continuación se dejan a disposición algunos fragmentos de entrevistas que contienen datos acerca de lo expresado con anterioridad.

Muchos vecinos del barrio pensábamos que esto iba a quedar en la nada, ¿eh? Ahora tenemos al Parque de la Amistad, y por lo visto vino para quedarse, por suerte y ojalá lo mejoren. (Juan José, 62 años)

Es espectacular el lugar, más allá de que hay que mejorarle unas cositas, pero es precioso... ¡Nada que ver a cuando estaba todo sin usar después de que cerraron el zoológico! Esto es un antes y un después, en serio. (Lilián, 69 años)

Me da buena sensación saber que hay un lugar que lo usan las familias, los niños, la gente del barrio y no que es un lugar vacío o venido a menos. (Ana María, 72 años)

Los datos obtenidos con respecto a la construcción del Parque de la Amistad, están alineados con los aportes de Borja y Muxi (2000) en cuanto a la importancia de la creación de espacios públicos. Los autores establecen que la construcción de estos lugares puede darse a través de tres procedimientos que se mezclan y superponen; estos son, como ya se ha planteado en el capítulo 3, la regeneración, la reconversión y la producción ex novo.

Los tres tipos de construcción pueden ser visualizados en el Parque de la Amistad. Por un lado, hubo reconversión del sitio debido a que se vuelve a poner a disposición de los vecinos un lugar que se encontraba en desuso. Se puede asimismo visualizar la producción ex novo, ya que se realizaron obras de reacondicionamiento en los alrededores del Parque con el fin de generar mejor accesibilidad a este. Finalmente, hubo un proceso de regeneración, ya que se reacondicionó un espacio público que se encontraba en desuso con equipamiento nuevo cuyo fin es el de ser utilizado no solamente por los niños y personas en situación de discapacidad, sino que también por las personas pertenecientes a los distintos grupos de edad, entre ellos los viejos.

Borja basa su teoría con respecto a la construcción de ciudad y urbanidad en torno a tres conceptos centrales: *ciudad*, *espacio público* y *ciudadanía*.

La ciudad es ante todo un espacio público, un lugar abierto y significativo en el que confluyen todo tipo de flujos. Y la ciudadanía es, históricamente, el estatuto de la persona que habita la ciudad, una creación humana para que en ella vivan seres libres e iguales. (Borja, 2003, p. 22)

En cuanto a la noción de espacio público, el autor afirma que dicho concepto está vinculado más bien a una dimensión político-filosófica; con esto señala que todo espacio público es un lugar de expresión y representación colectiva de una sociedad.

Desde el sitio web de la IM, el Parque de la Amistad es descrito como «el primer parque inclusivo de Montevideo con accesibilidad universal abierto a todo público» (IM, 2018). Dentro de los objetivos del Parque, se busca fomentar la integración de las personas del barrio, crear un espacio para la interacción no solamente entre las personas sino que las personas con el parque, ofreciendo un

amplio abanico de actividades, eventos y equipamientos que estimulan la percepción sensorial.

Tomando en consideración los datos obtenidos a través de las distintas observaciones participantes y las entrevistas, se pudo visualizar cómo el Parque de la Amistad consigue cumplir con las características mencionadas: se pudo constatar una fuerte presencia de viejos que eran acompañados por sus nietos, amigos y otros familiares, y cómo estos viejos, que fueron observados y entrevistados, realizaban diversas actividades en el lugar.



ILUSTRACIÓN 20. Parque de la Amistad, zona de juegos infantiles (©Carlos de Mello)



ILUSTRACIÓN 21. Parque de la Amistad, zona de juegos infantiles (©Carlos de Mello)

Por ejemplo, en varias de las observaciones se pudo visualizar que los viejos que concurrían al Parque de la Amistad en el horario de la tarde se encontraban distribuidos en la totalidad del espacio realizando diversas actividades que incluían interacciones con personas de su mismo grupo de edad, personas jóvenes y niños. A su vez, algunos de los entrevistados sostienen que el Parque de la Amistad tiene la cualidad de fomentar el uso y la participación de personas distintas no solo en cuanto a la edad, sino que también a las capacidades físicas.

Algunas de las respuestas obtenidas a través de las entrevistas evidencian la importancia del Parque de la Amistad en cuanto a la construcción de la ciudadanía:

que [el Parque] le dé la oportunidad a jóvenes, niños, viejos y a personas con determinadas dificultades motrices la posibilidad de ejercer ese derecho a la ciudadanía que hablábamos antes en una forma de igual a igual, ¿viste?, hace que para mí sea un lugar lindo. (Hugo, 61 años)

Ahora tenés un espacio para que los vecinos y los que no, vengan, que vengan también las personas con dificultades, que venga todo el mundo. (Olga, 79 años)

Por suerte, ahora hay un lugar para que los abuelos del barrio podamos traer a nuestros nietos a jugar, que quede cerca de nuestras casas, que no sea muy grande, que tenga de todo. (Ismael, 71 años)

Con respecto a estos datos, Borja y Muxi (2000) señalan cómo los espacios públicos son hechos materiales productores de sentidos. Expresan esta idea haciendo referencia al decir de Julio Cortázar sobre que un puente no es solamente una expresión material de construcción, sino que es una persona cruzándolo. Con esta alusión los autores señalan que una ciudad es una concentración de puntos de encuentro, donde no solamente se construye una plaza o un parque con tal de rellenar un espacio, sino que se produce espacio público para que este sea utilizado y apropiado por las distintas personas que pertenecen a una localidad, de manera de darle sentido. Particularmente en el caso del Parque de la Amistad, si bien se trata de un lugar diseñado para niños, los viejos sostienen que se les otorgó un sitio para poder concurrir con sus familias o amigos, además de que les ofrece recreación y les aporta sentido de uso, concurrencia y socialización con otras personas.

Por lo tanto, tomando en consideración la información extraída de las observaciones y las entrevistas con respecto a la construcción de la ciudadanía en el Parque de la Amistad, se constata que en efecto el espacio público sirve de vehículo para ejercer el derecho a la ciudad y, por ende, a ejercer y construir ciudadanía por parte de aquellos sectores que de cierta manera sufren de algún tipo de relegación o marginación (Borja, 2000). Tal es el caso de las personas en situación de discapacidad o los propios viejos que asisten al Parque.

5.1.2 Intercambio de heterogeneidades en el espacio público.

La perspectiva del habitante en juego

Para poder desarrollar esta sección del análisis, es preciso destacar la dimensión política del espacio público, ya que esta contiene todo lo referido al intercambio de perspectivas heterogéneas acerca de la ciudad que pueden llegar a tener las personas que hacen uso del espacio.

Borja (2003) hace referencia a Louis Wirth, quien dice toda ciudad se caracteriza por su heterogeneidad. De esta característica se desprende la idea acerca de que «la ciudad es el lugar donde se concentran y conviven las diferencias de origen, de aptitudes, de actividades, admitiendo también que esta diversidad favorece lo imprevisible, introduce desorden y posibilita la innovación» (Borja, 2003, p.120).

En las observaciones realizadas se pudo visualizar cómo los viejos hacen un reconocimiento de las demás personas dentro del Parque de la Amistad a través de las distintas formas de interacción que realizan con su equipamiento, interactuando con otros individuos en una relación de igualdad de condiciones o realizando reflexiones acerca de cómo este espacio público favorece al reconocimiento de heterogeneidad, de realidades subjetivas diversas. Sobre esto, los entrevistados dicen que

Viene mucha gente, con alguien te terminás topando pienso yo, en el buen sentido, en el sentido de que compartís el lugar con el otro sin inconvenientes, de igual a igual, lo ves al otro, están ahí... no sé... todos usando el parque, a su manera, pero usando el parque. (Francisco, 65 años)

Hay gente que solo con verla o escucharla te das cuenta que es distinta y, sin embargo, estamos acá, jugando, charlando, tomando mate, compartiendo el parque. (Lilián, 69 años)

Acá estamos todos en relación de igual a igual. No importa que seas viejo, joven, niño, pobre, rico, es un ambiente donde, como podés ver, todo el mundo charla con todo el mundo. (Gerardo, 63 años)

Estos testimonios revelan la dimensión política del espacio público: el Parque genera el sentimiento entre los habitantes de que están posicionados en una situación social de igualdad. Como sostienen Delgado y Malet (2007), el espacio público posiciona a los individuos como sujetos conscientes de ser dependientes uno con respecto de otros y que se reconocen mutuamente sin asimetrías. Se genera un espacio donde el Estado logra de cierta manera desmentir por un instante las desigualdades que existen en las relaciones sociales que administra y poner en escena un consenso equitativo donde se puede visualizar su función integradora y de mediación.

En otro orden, la llamada *perspectiva del habitante*, utilizada por Filardo (2007), entra en juego a la hora de interactuar con el espacio público desde la propia subjetividad de las personas. Esto tiene un peso importante a la hora de vivir la ciudad. Para esta autora, vivir la ciudad desde la perspectiva del habitante se traduce en el intercambio sobre cómo se interpreta, se interactúa o se vive el espacio público desde las distintas posiciones a las que pertenecen los individuos que hacen uso de la ciudad.

Algunos viejos entrevistados dieron cuenta de esto de la siguiente forma:

Siempre te terminas agarrando de charla, o saludándote, esas cosas que pasan en un ambiente de barrio..., qué sé yo... Pero sí, viene mucha gente acá, como te digo. (Elisa, 77 años)

Estos lugares están para eso también: para que la gente salga de las cuatro paredes, se vean la cara, conozcas a otra gente. (Lilián, 69 años)

Por lo tanto, la perspectiva del habitante entra en juego en espacios públicos como el Parque de la Amistad en tanto que ponen en contacto la variedad de subjetividades de los viejos, que estos intercambian con el otro al tiempo que comparten esas vivencias de la ciudad. Como señalan algunos de los entrevistados, el Parque de la Amistad cumple con esta función de promover que se comparta la heterogeneidad de subjetividades desde la convivencia, aunque en ocasiones ese encuentro entre los distintos puntos de vista pueda revelar determinados conflictos dentro de las posiciones que ocupan la variedad de actores que hacen uso del espacio. Así lo reflejan en sus discursos:

Acá hace falta un lugar para las personas grandes, un lugarcito para venir a sentarnos y estar en la de nosotras, hablar, reírnos, sin miedo de que nos vayan a pegar un pelotazo... Porque mirá allá [señala a un grupo de niños], mirá esos chiquilines dele que te dele con la pelotita a darle pelotazos a la pared. ¿Los padres de esos niños no les van a decir nada? Es un peligro, falta educación para convivir. (Olga, 79 años)

A veces no nos escuchamos por el ruido de los chiquitos que gritan, corren, pelean. A esta edad las orejas no funcionan como antes. Igual, el parque este es muy lindo, da gusto venir con amigas. (Ariadna, 82 años)

Al respecto, Filardo (2007) señala que los espacios públicos, desde la perspectiva del habitante, evidencian la existencia tanto de la convivencia como del

conflicto. De hecho, comenta que en el proceso de interacción y apropiación de un espacio público se dan determinadas formas de desigualdad entre las personas, que llevan a situaciones de resolución, convivencia y negociación.

Con el fin de explicar esta dinámica de resolución, convivencia y negociación, la autora distingue tres tipologías de espacios de interacción o no-interacción con el otro y los otros que ocupan el espacio público: los espacios segmentados, los espacios de segregación de la interacción, y los espacios compartidos y los conflictos que puedan surgir de ellos (Filardo, 2007).

En el caso del Parque de la Amistad, la tipología que más lo describiría es la tercera, o sea, la del espacio compartido y sus conflictos. Esto responde a que el Parque no es un mero espacio de interacción, sino que presenta situaciones donde se generan conflictos, por ejemplo, entre viejos y jóvenes, y viceversa. Puntualmente, según Filardo (2007), los jóvenes son por lo regular señalados como principales generadores de conflictos en los espacios de interacción.

Sin embargo, y tomando en consideración los datos obtenidos a través de las observaciones y las entrevistas, se puede señalar que, a pesar de los posibles conflictos que pueden generarse entre los viejos y la población más joven, el Parque de la Amistad funciona como un espacio de convivencia entre los distintos grupos de edad y favorece el intercambio entre estos gracias a su «clima familiar» y «de barrio», como han señalado algunos de los viejos entrevistados. Por cierto, presenta zonas aptas tanto para los viejos como para las personas pertenecientes a las demás generaciones.

5.2 La vejez activa en interacción con las demás generaciones y el medio

El desarrollo de esta sección analiza, desde la perspectiva de la vez activa, las formas de interacción y apropiación del Parque de la Amistad que tienen los viejos. Estas pueden darse mediante el uso del equipamiento disponible en el espacio, la concurrencia a eventos y las diversas formas de interacción con los demás grupos de edad. En el trabajo de campo, todas pudieron ser evidenciadas.

5.2.1 Interacción con el espacio público desde la perspectiva de la vejez activa

Esta sección se desarrolla desde la perspectiva de la vejez activa y está separada en dos partes. La primera aborda las principales formas de interacción de los viejos con los demás grupos de edad presentes en el espacio público, que pudieron ser identificadas durante el trabajo de campo. La segunda parte desarrolla las formas de interacción constatadas específicamente entre los viejos y los niños (en general sus propios nietos), que son quienes vehiculizan en gran medida la interacción y apropiación del Parque por los viejos.

5.2.1.1 Las formas de interacción entre los viejos y los demás grupos de edad desde la vejez activa

En esta parte se da cuenta de las distintas formas de interacción intra e intergeneracional que lograron ser visualizadas en el trabajo de campo, así como también los datos obtenidos de las entrevistas a los viejos que concurren al Parque de la Amistad.

Con base en los datos conseguidos mediante las técnicas de observación y entrevistas, las principales actividades de interacción que se identificaron fueron la concurrencia al Parque con amigos, familiares o bien solos, el compartir alimentos y la asistencia a eventos allí desarrollados.

A continuación pueden verse dos fotografías que resumen las principales actividades mencionadas, producto del trabajo de observación.



ILUSTRACIÓN 22. Viejo utilizando bancos en zona verde. Parque de la Amistad (©Carlos de Mello)



ILUSTRACIÓN 23. Viejos compartiendo banco. Parque de la Amistad (©Carlos de Mello)

Como se puede observar en estas fotografías, los viejos utilizan el equipamiento del Parque de la Amistad y lo destinan al descanso y a interactuar entre ellos o con personas perteneciente a grupos de menor edad. De algunas de las entrevistas se pudieron extraer datos que acompañan las observaciones realizadas acerca de las formas de interacción. Algunos viejos señalan que:

Venimos, nos sentamos en alguno de estos bancos que son grandecitos y cómodos, un rato largo, todo depende del clima y la salud, eso ya te lo dije, ¿no? [se ríe]. (Ariadna, 82 años)

Jugamos con los nenes a la pelota, en los juegos, lo que se nos ocurra, el Parque te ofrece pila de posibilidades para entretener a los gurises y eso está bueno, así vas variando y los cansás más [se ríe]. (Francisco, 65 años)

En cuanto a los sectores del Parque más utilizados por los viejos, la zona verde y la zona de juegos infantiles fueron las que captaban mayor presencia de viejos. Las razones son diversas, pero, según los datos obtenidos de las observaciones y las entrevistas, ambas zonas eran las que ofrecían equipamiento y espacio suficiente para desempeñar las actividades señaladas más arriba. Los bancos y los juegos para niños son el equipamiento más utilizado por los viejos en el Parque de la Amistad.

Con respecto a la concurrencia a eventos, se pudo constatar una fuerte presencia de viejos que asistían con sus amigos, familiares o solos y participaban de las actividades llevadas a cabo por los animadores y el personal del municipio, como se puede observar en las siguientes fotos.



ILUSTRACIÓN 24. Vieja bailando en evento, en el Parque de la Amistad (©Carlos de Mello)



ILUSTRACIÓN 25. Viejo participando en evento, en el Parque de la Amistad (©Carlos de Mello)

Como establece Ludi (2005) con respecto a la vejez, muchas veces se crean estereotipos, creencias y valorizaciones que consideran a esta etapa del ciclo vital como una etapa negativa. Esta autora hace hincapié en la importancia del Estado como generador de políticas y programas destinados a la población más vieja, que favorezcan una vejez activa y que evite que se los posiciones en esa situación de vulnerabilidad o discriminación generada por la carga peyorativa que estigmatiza a la vejez. Sobre la perspectiva del envejecimiento activo, la autora dice que «puede contribuir a la revalorización necesaria de los/las viejos/as como sujetos activos en la construcción de ciudadanía, sobre todo ante la tendencia sostenida de mayor expectativa de vida para la mayoría de la población» (Ludi, 2013, p.3).

Para la autora, uno de los objetivos de esta perspectiva es lograr que los viejos obtengan una mayor autonomía e independencia y generar condiciones para que vivan esta etapa de acuerdo a normas y preferencias que contribuyan a la participación en cuestiones vinculadas a lo social, cultural, económico y cívico (Ludi, 2013). Tal es el caso del Parque de la Amistad, donde se realizan eventos que no son solamente para niños, sino que a su vez buscan involucrar a las personas que se encuentran en la etapa de vejez; esto se pudo constatar en las observaciones y concluir de las entrevistas.

Por otra parte, el Parque de la Amistad ofrece equipamiento para que los viejos que hacen uso del lugar puedan socializar e interactuar con personas pertenecientes a diversos grupos de edad. Al respecto de esto, Vicente (2011) sostiene que las formas de socialización desde la perspectiva de la vejez activa abarcan muchas dimensiones. Así, se conceptualiza a la vejez desde una posición inclusiva que pretende ir más allá de la dimensión referida a la salud mental o física y que apunta a tomar en cuenta aspectos relacionados a lo social, como lo es la participación en diversas actividades que se consideran beneficiosas para un envejecimiento pleno.

5.2.1.2 «Los que juegan un papel muy importante son los gurises»:

vejez e infancia en interacción con el espacio público

Como se anticipó al comienzo del apartado 5.2, una de las formas de interacción y apropiación que tienen los viejos en el Parque de la Amistad y que logró visualizarse durante el proceso de investigación fue el del vínculo que se generaba entre ellos y los niños.

En varias ocasiones se pudo visualizar cómo los viejos que concurren al Parque lo hacen en compañía de niños pequeños, con quienes juegan. También, se daban formas de acercamiento de parte de los niños hacia los viejos de manera espontánea, observándose interacción entre los mencionados grupos de edad.



ILUSTRACIÓN 26. Niña interactuando con viejas, en el Parque de la Amistad (©Carlos de Mello)



ILUSTRACIÓN 27. Viejo jugando con niño, en el Parque de la Amistad (©Carlos de Mello)



ILUSTRACIÓN 28. Viejos jugando con niños, en el Parque de la Amistad (©Carlos de Mello)



ILUSTRACIÓN 29. Vieja hablando con niño, en el Parque de la Amistad (©Carlos de Mello)

Varios de los entrevistados señalaron la importancia de la presencia de los niños en el Parque de la Amistad para que se generen instancias de interacción entre los grupos de edad que hacen uso del espacio público. De esta manera, los niños pueden considerarse, en varias ocasiones, como un vehículo para el desempeño de la vejez activa.

Y yo la paso bomba, no te digo que me juego todo, pero corro, me divierto, disfruto, juego un cachito ahí con mis nietos, es lo que más me importa, de paso me ejercito un ratito, después voy, tomo unos mates con mi señora y chau, hay que cumplir con todos, ¿viste? (Francisco, 65 años)

Vengo con mi esposo, mi nieta, tomamos mate, comemos algo, jugamos en los juegos, principalmente mi nieta y yo. (Patricia, 61 años)

Algún nene se acerca y te saluda o viene a curiosear a ver en qué andan estas viejitas. Son divinos, sobre todo los más chiquitos. Algunos son bien bandidos, porque a veces vienen y te ven que estás comiendo algo y ya te piden. Nosotras les preguntamos a los papas por supuesto y sí, hemos convidado sí. (Olga, 79 años)

Con estos fragmentos se puede afirmar que los niños juegan un papel importante a la hora de tender puentes de socialización entre los viejos y los grupos más jóvenes. A estos datos se les añaden los obtenidos mediante las observaciones, que permitieron visualizar cómo el Parque sirve de medio para que los viejos interactúen y realicen actividades con los niños que se encuentran presentes.

Prefiero venir con ellas y mi señora, pasar un rato en familia y disfrutar de la gente acá, el ambiente es precioso, que ellas salgan, obviamente nosotros también, y no estar todo el día metidos en el apartamento mirando la tele o con cosas electrónicas que les atrofian la mente. (Gerardo, 63 años)

Nosotros, los adultos mayores, como nos dicen ahora [hace una expresión de ironía], estamos por todos lados acá. Allá tenés a unos cuantos con sus nietos jugando en las hamacas, allá tenés más tomando mate con sus familias o con otra gente... (Hugo, 61 años)

Vos largás a los nenes y ellos se encargan de traerte a otro nene y atrás vienen los padres o los abuelos, ahí te saludás y a veces te quedás charlando o no [se ríe]. Ahí ya estás en contacto con la gente, y eso está bueno, que lo veas al otro, que la gente se mire, es algo muy lindo. (Ana María, 72 años)

Cabe comentar los aportes de Carmona (2011) sobre dimensión social de la vejez. La autora sostiene que la vejez cumple una función social central

principalmente cuando los viejos desempeñan actividades familiares, ya que se les otorga un rol cotidiano con respecto a las tareas de cuidados que incluyen a familiares dependientes, como es el caso de los niños. Además, la autora señala que aquellos viejos que cumplen con estas tareas cotidianas suelen sentirse útiles, poseen mejor calidad de vida y, por lo tanto, desempeñan una vejez de tipo activa (Carmona, 2011).

Muchos viejos expresaron lo importante que son sus nietos para que ellos concurren al Parque de la Amistad, lo utilicen e interactúen con otras personas. Este es un factor fundamental para que la construcción de la ciudadanía, la urbanidad y el intercambio de heterogeneidades en el espacio público puedan consolidarse y, por ende, se facilite el desempeño de una vejez de tipo activa, conceptualización en la que acuerdan varios de los autores referidos en el marco teórico.

5.3 Parque de la Amistad: un espacio para conquistar a través de los sentidos

Uno de los propósitos principales con los que fue creado el Parque de la Amistad es que las personas que concurren allí hagan uso de los sentidos para interactuar con el espacio público. El lugar cuenta con un equipamiento que fue precisamente instalado con el fin de cumplir esta función sensorial y generar interacción entre el espacio público y quien lo visita.

De hecho, Durán (2008) hace referencia a la interacción entre las personas y la ciudad a través de los sentidos. Alude a la obra *Carne y piedra: el cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*, de Richard Sennett, donde se logra dar con esta idea de la relación entre los sujetos y la ciudad. En esta relación básicamente se pone en papel protagonista al cuerpo para comprender la morfología y organización urbana con el fin de darle forma y significado a la ciudad que se habita.

Para que este tipo de interacción se pueda llevar a cabo, es de relevancia la inversión en el embellecimiento de los espacios públicos, de modo de obtener una ciudad más inclusiva y disfrutable. «La ciudad sin estética no es ética», dice Borja (2003, p.28), y con esto señala que toda forma de urbanismo juega un papel importante a la hora de crear ciudad, más allá de lo arquitectónico o funcional. La arquitectura urbana es considerada un plus a la construcción, ya que agrega

simbolismo, placer, emoción. Una ciudad deseable es aquella que estimula los sentidos (Borja, 2003).

En ésta misma línea, Henri Lefebvre (1978) establece que el ser humano tiene la necesidad de emplear sus sentidos, acumular esas percepciones y configurar la imagen de un mundo. Con esto, el autor señala la importancia y necesidad del arte en el espacio público con el fin de otorgarle forma y significado a la ciudad. Es decir que la construcción del espacio público debe escapar del modelo de ciudad simple y sin atributos. Es necesaria la monumentalidad, la variedad de formas y colores para agregar significados a la ciudad. Y es aquí que cobra sentido el análisis que se ha llevado a cabo en el Parque de la Amistad.

A continuación, se presentan algunos fragmentos de entrevistas realizadas a los viejos y algunas fotografías del Parque, que permiten constatar que la vista y el oído son los principales sentidos aplicados para interactuar con el espacio.

Está lindo el jardín que está ahí, te tapa la calle, entonces te desconecta de la calle Rivera, los autos, los ómnibus. Me gusta lo verde, la variedad de colores que hay. (Ariadna, 82 años)

Lo que más me llama la atención de acá es el pavo real, qué lo parió [se ríe], divino animal y osado. No le dan miedo los gurises, se pasea muy tranqui por acá y eso llama poderosamente la atención, cómo se domesticó el bicho, ni que fuese un perro. (Hugo, 61 años)

Porque soy abuela y fui maestra de jardinera, disfruté mucho de mis nietos y de mis alumnos chiquititos. Siempre me gustaron los niños, la risa infantil, los juegos, me transportan a esa época y me dan mucha alegría. (Elisa, 77 años)



ILUSTRACIÓN 30. Laberinto de colores, Parque de la Amistad (©Carlos de Mello)



ILUSTRACIÓN 31. Pavo real paseando en la zona verde (©Carlos de Mello)



ILUSTRACIÓN 32. Juego colorido, Parque de la Amistad (©Carlos de Mello)

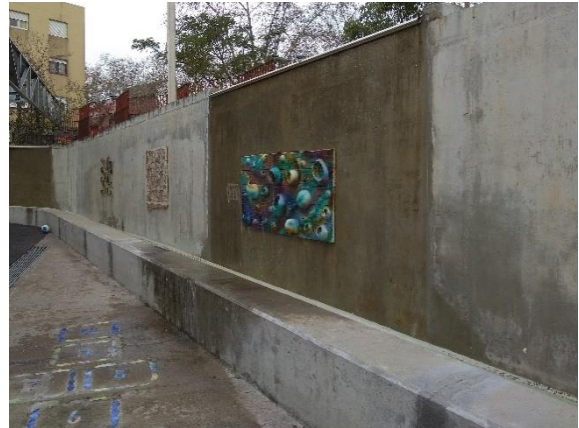


ILUSTRACIÓN 33. Fuente con esculturas, Parque de la Amistad (©Carlos de Mello)

De los datos obtenidos en esta investigación surge que en el Parque de la Amistad las tres áreas que lo conforman poseen buena distribución del equipamiento y que este aporta la suficiente cantidad de estímulos visuales, como el colorido del paisaje y la ornamentación seleccionada e instalada. Ejemplos de esto son la fuente, el laberinto de colores e incluso el pavo real que eventualmente ingresa en el Parque y está en contacto con las personas.

Como señala Durán (2008), las distintas gamas de colores que logran ser visualizadas conforman un componente fundamental en lo que respecta al cromatismo del espacio público. Esta característica señalada por la autora es producto del contraste que se genera entre los colores más opacos y claros con respecto al equipamiento más colorido que conforma al paisaje urbano, y le permite a quien recibe el estímulo visual distinguir entre las distintas formas, relieves y tonalidades que se hacen allí presentes. Con esto, se le otorga forma y significado al espacio público.

Continuando con el análisis sensorial del Parque de la Amistad a través de la vista, es de destacar que, si bien el espacio tiene un área importante cubierta con cemento gris, los juegos infantiles, los aparatos de la estación de salud, el pasto y las plantas que se encuentran en el Parque agregan una amplia variedad de colores. El concreto permite, de hecho, que se destaque la variedad de tonalidades presentes en el resto del lugar, lo cual se combina con los distintos relieves de sus estructuras. Todo esto logra estimular el sentido de la vista de manera significativa.

Los datos obtenidos en el trabajo revelan que son varios los sonidos que se sienten en el Parque de la Amistad. Entre ellos predomina el ruido del tráfico, el

generado por las personas y, en especial, el de los niños. Este último es, según manifestaron, el sonido que más estimula a los viejos; puede incluso llegar a producir sentimientos de nostalgia, como señalaba una de las entrevistadas. Con respecto a esto, Durán (2008) señala que todo sonido que revive una época pasada es una *evocación*.

En cuanto al sentido del tacto, este fue mencionado solamente por uno de los entrevistados, quien lo asoció a la buena calidad del equipamiento instalado en el Parque, el cual le generaba seguridad a la hora de utilizarlos:

Lo único que se me ocurre con el tacto es que vos tocás los juegos y te das cuenta que están bien cuidados, te dan seguridad. No es como otros parques que tocás un juego o un aparato y te das cuenta de que se va a romper, acá está todo muy bien cuidado. (Gerardo, 63 años)

A su vez, este entrevistado comentó que otro elemento que le da seguridad es, a la hora de caminar, que el piso sea de concreto y que no predomine la tierra, como ocurre en otros parques. Con respecto al sentido del tacto, Durán (2008) sostiene que este se activa a través de los pies porque son la parte del cuerpo que comprueba la estabilidad del suelo y su seguridad o no para transitarlo. El equipamiento del Parque de la Amistad incluye una alfombra de protección para los niños que hacen uso de las hamacas, zona que es percibida por los viejos como segura para jugar con sus nietos.

En síntesis, los viejos establecen una interacción con el Parque de la Amistad a través del equipamiento instalado, pues este ofrece principalmente una amplia gama de colores. A su vez, los sonidos ocasionados por los niños y el ambiente familiar hacen de este espacio público un lugar para revivir etapas y experiencias anteriores o hacerlos sentir llenos de vida y energía, como se señala en algunos de los fragmentos de las entrevistas citadas.

6. Conclusiones

A modo de conclusión, y en reflejo de los objetivos propuestos inicialmente para esta investigación, se exponen a continuación las conclusiones del trabajo.

El objetivo general consistía en identificar las formas en que los viejos interactúan y se apropian del Parque de la Amistad. Específicamente se pretendía:

- describir los distintos usos (recreación, ocio, esparcimiento...) que le dan los viejos al espacio,
- identificar cómo este grupo genera un sentido de pertenencia y apropiación con respecto al parque mediante el uso de los sentidos,
- describir cómo se relacionan los viejos con el resto de la población que concurre al Parque.

En cuanto al primer objetivo específico se pudo constatar que los usos que los viejos le dan al Parque de la Amistad son variados: el ocio, el descanso, la recreación y los cuidados (muchos cuidaban a sus nietos) son los que más se destacan. Además, de los datos obtenidos y su posterior interpretación, se desprende la conclusión de que el Parque de la Amistad es un sitio idóneo para que los viejos desempeñen actividades tanto en solitario como en compañía de sus familiares o amigos. Muchos de los entrevistados coinciden en que este espacio se ofrece como un lugar para entretenerse, realizar actividades físicas, estar en contacto con otras personas y pasar el tiempo con sus nietos, algo que, desde la perspectiva de la vejez activa, es fundamental.

Con respecto al segundo objetivo específico, los viejos que fueron entrevistados señalan los sentidos de la vista y del oído como los principales receptores sensoriales de los estímulos presentes en el Parque. En cuanto a la vista, muchos destacan la variedad de colores y formas presentes en el espacio público. Otros destacan que el sentido del oído permite sentir los ruidos emitidos por los niños mientras juegan, corren o hasta incluso pelean. Por lo tanto, la conjunción de estímulos sensoriales habilita una forma de interacción entre los viejos y el espacio público, lo cual se traduce en formas de apropiación a través de los sentidos. Esto último se constata con las observaciones y las entrevistas realizadas, ya que muchos viejos comentan que se sienten atraídos por el Parque de la Amistad

gracias a su oferta estética, el colorido y las formas (vista), y a los sonidos emitidos por los niños, que, en algunas ocasiones los hacen revivir épocas pasadas (oído).

En cuanto al tercer objetivo específico, las relaciones tanto intergeneracionales como las intrageneracionales que surgieron a lo largo de la investigación demostraron una estrecha relación entre los viejos y entre estos y los niños que concurren al Parque. Por un lado, muchos de los entrevistados señalan que son abuelos y que concurren al espacio público con sus nietos, con quienes desempeñan actividades recreativas y tareas de cuidados. También se logró constatar que los niños ofician de vehículo de interacción entre los viejos y los demás grupos de edad que se encuentran allí. Sin embargo, en ocasiones los niños pueden generar sentimientos negativos en los viejos: algunos señalan que son ruidosos o descuidados por jugar a juegos de pelota cerca de ellos, con lo cual generan temor a ser lastimados.

En efecto, es a través del Parque de la Amistad que los viejos pueden estar en contacto con la diversidad de personas que concurren al sitio, tanto en el conflicto como en la convivencia, y de esta forma entran en contacto con la heterogeneidad de subjetividades, mencionadas a través del análisis de la perspectiva del habitante.

Por ende, concurrir al Parque como espacio público compartido, ser partícipe de sus eventos, vincularse con los demás desde una posición de igualdad y aplicar los sentidos para generar identidad con el parque son ingredientes fundamentales para la creación de ciudadanía, para llevar adelante una vejez de tipo activa y generar un sentimiento de apropiación.

Finalmente, se hizo evidente la apropiación de los viejos con respecto al Parque de la Amistad. Este espacio público ha demostrado ser un ambiente propicio para el ejercicio de la ciudadanía, ya que da lugar a que los viejos interactúen de manera intra e intergeneracional sin restricciones y en una relación de igualdad con respecto a las otras personas que lo utilizan.

7. Reflexiones finales

A lo largo del proceso de elaboración de esta monografía final de grado, han surgido muchos temas de investigación que podrían ser considerados para futuros proyectos de investigación. Estos se vinculan tanto con la categoría de vejez como con la de espacios públicos.

Una de las posibles líneas de investigación a futuro puede tratar sobre la accesibilidad de los viejos que se encuentran en situación de discapacidad a los espacios públicos. En varias ocasiones, los viejos entrevistados resaltan el fácil acceso que presenta el Parque de la Amistad. Esto hace que lo prefieran antes que a otros parques o plazas que, aunque se encuentran incluso más cerca de sus hogares, no resultan tan cómodamente accesibles para sillas de ruedas o para utilizar bastón.

Otra posible línea de investigación que se desprende de este trabajo implica abordar las distintas formas de interacción específicamente entre los viejos y adolescentes en los espacios públicos. Previamente a la realización de esta monografía de grado, se trató de realizar una investigación muy similar en la Plaza de la Democracia (comúnmente llamada Plaza de la Bandera), pero no pudo concretarse debido a la baja presencia de viejos y el conflicto que estos tenían con los adolescentes que allí concurrían.

También podría realizarse una investigación sobre la concurrencia de una población de viejos en situación de vulnerabilidad y contexto crítico a un determinado espacio público que esté ubicado en una zona de la ciudad distinta a la del Parque de la Amistad. De esta manera, se podría eventualmente comparar los resultados obtenidos con los que arroja este trabajo.

Finalmente, otra posible línea de investigación es la de profundizar en el estudio acerca de la interacción entre los viejos y los niños en otros espacios públicos de la ciudad. Luego se podría evaluar si, al igual que se concluyó en este trabajo, en este tipo de escenarios los niños siempre sirven como vehículo de socialización entre los viejos y otros grupos de edad.

Bibliografía

- BLANCHET, A. (1989). Entrevistar. En Blanchet, A., Ghiglione, R., Massonannat, J. y Trognon, A. *Técnicas de investigación en Ciencias Sociales*. Madrid: Narcea.
- BORJA, J. y MUXI, Z. (2000). *El espacio público, ciudad y ciudadanía*. Barcelona: Electa.
- BORJA, J. y MUXI, Z. (2003). *La ciudad conquistada*. Madrid: Alianza Editorial.
- CARMONA, E. (2011). *Envejecimiento activo: la clave para vivir más y mejor*. Monterrey: Ed. Universidad Autónoma de Nuevo León.
- COLLER, X. (2000). *Cuadernos Metodológicos N.º 30. Estudio de casos*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- CORBETTA, P. (2007). *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid: McGraw-Hill / Interamericana de España.
- DE BEAUVOIR, S. (2012). *La vejez*. Buenos Aires: De Bolsillo.
- DELGADO, M. (2002). Etnografía del espacio público. *Revista de antropología experimental*, N.º 2. Recuperado de <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae/article/view/2111/1853>
- DELGADO, M. (2011). Memoria, ideología y lugar en Barcelona. *Encrucijadas. Revista crítica de Ciencias Sociales*, N.º 2. Recuperado de <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-MemorialdeologiaYLugarEnBarcelona-3819537.pdf>
- DELGADO, M. y MALET, D. (2007). *El espacio público como ideología*. Barcelona: Fórum español para la prevención y la seguridad urbana. Recuperado de <https://antropologiadeoutraforma.files.wordpress.com/2014/03/el-espacio-publico-como-ideologia-manuel-delgado.pdf>
- DURÁN, M. (2008). *La ciudad compartida: conocimiento, afecto y uso*. Santiago de Chile: Ediciones Sur.
- FILARDO, V. (2007). *Presentación de resultados del proyecto: Uso y apropiaciones de espacios públicos de Montevideo y clases de edad*. Montevideo:

Departamento de Sociología Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.

INTENDENCIA DE MONTEVIDEO. (s.f.). *Parque de la Amistad*. Recuperado de <http://www.montevideo.gub.uy/servicios-y-sociedad/accesibilidad/parque-de-la-amistad>

KALISH, R. (1991). *La vejez. Perspectivas sobre el desarrollo humano*. Madrid: Pirámide.

LEFEBVRE, H. (1978). *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Península.

LUDI, M. (2005). *Envejecer en contexto de (des)protección social*. Buenos Aires: Espacio.

LUDI, M. (2011). *Envejecer en el actual contexto. Problemáticas y desafíos*. *Cátedra paralela*, N.º 8. Recuperado de http://www.catedraparalela.com.ar/images/rev_articulos/arti00100f001t1.pdf

LUDI, M. de C. (2013). *Envejecimiento activo y participación social en sectores de pobreza*. Recuperado de <http://cdsa.aacademica.org/000-038/387>

ORTÍ, A. (1996). *La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: la entrevista abierta semidirectiva y la discusión de grupo*. En García Ferrando, M., Ibáñez, J. y Alvira, F. (comps.). *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza.

SAUTÚ, R., BONIOLO, P., DALLE, P. y ELBERT, R. (2005). *Manual de metodología: construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

TAYLOR, S. y BOGDAN, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de los significados*. Barcelona: Paidós.

VALLÉS, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.

VASILACHIS, I. (comp.). (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona. Gedisa.

VICENTE, J. M. (2011). La población mayor: presente y futuro de las personas mayores en España. Tendencias demográficas actuales. En *Envejecimiento activo. Libro blanco*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad, Secretaría General de Política Social y Consumo, Instituto de Mayores y Servicios Sociales.